

VERDAD Y JUSTICIA

Año I.

SEMANARIO POPULAR

Núm. 16.

Redacción y Admón. interinas: Zavellá, 17-1.º

Horas de despacho: de 10 a 11 y de 7 a 8.

La correspondencia al Director: San Alonso, 21-2.º-1.º

Palma de Mallorca.

Sábado 10 de Octubre de 1931.

PRECIOS SUSCRIPCION, FRANQUEO INCLUIDO

Un ejemplar semanal. 1'50 ptas. trimestre.

Paquete de 50 ejemplares. 1'05 » semanales.

La hora de los responsables

El Presidente del gobierno repetidas veces y la prensa todos estos días, nos dicen, que se acerca una semana interesantísima para la Constitución española; que se va a tratar en el Congreso uno de los puntos más delicados y espinosos de la misma; la cuestión religiosa.

El tiempo dirá si acertamos, o no; pero tenemos por equivocación gravísimo el haber planteado esa cuestión en el Proyecto de Constitución, como se ha planteado y estamos plenamente convencidos de que eso no lo han aconsejado ni el patriotismo, ni un acierto de gobierno, sino un error de concepción; el error de creer, que la república en España no puede ser genuina y de casta, sino se mete con la Iglesia. El mal ya está hecho y lo que ahora toca es remediarlo.

Decimos, que la discusión de la cuestión religiosa, es la hora de los Responsables; es decir de los verdaderos hombres de gobierno, de los de altura intelectual, de los que saben lo que es la vida de toda una nación con sus múltiples y complicadas relaciones interiores y exteriores. No todos los problemas son para todos.

En este de trascendencia enorme, a juicio de todas las personas sensatas, católicas o no católicas, no deben tener cabida, ni la ignorancia, ni la pasión y el sectarismo; deben resolverlo la comprensión y la prudencia.

Para los simplistas todo es camino llano. El pueblo, sin juicio propio ahora como siempre y alborotado además con las prédicas de sus ídolos y cabecillas; los oradores de mitin, todo fogosidad incontinente y cerril; la nube de semanarios provincianos, donde escritores improvisados se dan tono de literatos y pensadores ante sus paisanos, han resuelto de un plumazo la cuestión religiosa, con esta sencilla fórmula: Iglesia y Religiones, todos y cuantos antes fuera.

Ellos por Iglesia y Religiones no entienden otra cosa que oír misa y sermones; y como de eso ya han prescindido hace tiempo y no por ello se ha undido España; pues se las puede suprimir sin ningún perjuicio para la patria, ni para nadie. El mismo juicio que formaron sobre la quema de Conventos y destrucción de cosas preciosas e históricas. ¿A nosotros con obras maravillosas de arte, con bibliotecas monumentales, con museos y laboratorios, con Menas, Salicillos y Montañeses? ¿Y qué falta nos hacen a nosotros todas esas zarandajas? Al fuego con todo.

La pasión y el sectarismo son igualmente incompetentes para resolver la magna cuestión.

Entre los que se sientan en los escaños del Congreso y entre los que ocupan el banco azul, hay pasión y hay sectarismo, ¿quién lo duda? De ello ha habido manifestaciones inequívocas en las últimas sesiones de la Cámara y además todo el mundo sabe de que pié cojea cada uno. Pero esos diputados y esos Ministros, saben perfectamente, que en el Congreso son algo más que don Fulano, o don Zutano; que en las Cortes no se ventilan pleitos individuales, ni de partido, sino problemas nacionales, y que allí están para algo más elevado que satisfacer una pasión personal o de grupo.

Si en la discusión de cuestión tan trascendental como la religiosa se dá campo a la fobia y prevaleciera al fin su fallo, se habría dado un paso funesto. Podrían cantar victoria la pasión y el sectarismo, pero no la cantaría ni España, ni la República; porque la opresión de la fuerza solo doma a las bestias, no a los espíritus libres y menos aún a las conciencias, que jamás en la historia se han sometido a tiranías de esa índole. Por eso y por otras muchas cosas que deben tenerse muy en cuenta, es esta la hora de los Responsables. Estos deben pesar con la balanza de la serenidad, la magnitud de la cuestión que se va a debatir, no dejándose arrastrar, ni por el vocerío de los apasionados, que nunca saben a donde van, ni por el sectarismo conocido de ciertos personajes, juzgados ya por todos. En todo este problema hay mucho de exaltación creada por agitadores vulgares e irresponsables, mucho de ficción encubridora de fines incofessables y mucho más de espíritu persecutorio, traído de fuera, alentado desde fuera por gentes que no tienen el menor interés por el bienestar de España y solo obedecen a odios de secta confesados y reprobables.

Los responsables, los hombres de gobierno, los de altas miras deben colocarse en plano más elevado, a donde no llegue el vaho de pasiones inciviles que turba las cabezas plebeyas, y desde donde dominen por completo la situación. Desde ese plano de la calma y de la reflexión, atentos a la justicia y libertad de todos, a la paz y al engrandecimiento de la patria, deben hablar al Congreso, deben guiar a sus minorías, deben razonar para los diputados, que en ésta, como en situaciones semejantes y no lejanas, sabrán seguir los dictámenes de la razón, desoyendo el mal consejo del sectarismo y el alboroto de las pasiones indocumentadas y atrabiliarias.

La Iglesia católica española, tiene

NUESTROS PROHOMBRES



Hay que hacer muchas y grandes economías; y nosotros con nuestro ejemplar desinterés y desprendimiento lograremos al fin borrar aquel vergonzoso ambiente de enchufes y mangoneos de la Dictadura y del antiguo Régimen.

en el Congreso defensores egregios de sus derechos inalienables, pero no irá a la Cámara a pedir una limosna de consideración, para seguir viviendo en la nación de la que viene siendo madre hace veinte siglos y donde aún le quedan millones y millones de hijos. Se quedará a la expectativa, aguardando de la rectitud de la Asamblea el trato que le merecen su alta dignidad mundial, su posición y méritos en la nación católica por excelencia y la justicia de sus derechos sobrehumanos, respetados por las naciones, lo mismo en Europa, que en América.

DEMOFILO

D. Cúlio està malalt

(De visita a Ca D. Cúlio)

—Bon dia tenguí, «senyora Pepa».
—Bon día, mestre Antem... ¿Tan bones visites per aquí?...
—He vingut a veurer-los... Feia tant de temps que...
—¿Ell trobau D. Cúlio malalt?...
—¿Qué vol dir? ¿Geu?...
—Ja ho crec... ¡Y algún día que ja fá!...
—Cap com aquesta... ¿Y qué té?...
—Está molt costipat... però molt...
Entrau, entrau, i seuréu un poc devora ell... Donau-li molta matracca sobre el Cardenal Segura...
—Ja, ja...

**

La «senyora PEPA».—¿Cúlio!
—¿Qué hi há?...
—Mestre Antem que ve a veurer-te.
—Bón die tenguí, D. Cúlio.—¿Y com esteim?...
—Ja ho veis, mestre Antem... Aquí me teniu ajagut... ¡Recarapel... ¡Recarapel...! Duc un costipadot d'aquells... d'aquells...
La «senyora PEPA».—Ell, mestre Antem, no té gens de mirament... crida que crida sempre de qualsevol ma-

nera... fen manotades...; sua...; s'oratge el toca... i ja té... Lo que és amb aquestes ideotes que me té dins el cap...

D. CULIO.—¡Calla, Pepa, calla!... ¡Recarapel!... ¡Recarapel!... No comencis... que el començar no tens aguantat... ¡Recarapel!...

La «senyora PEPA».—Ell tú, al dirte ses evangelies...

**

—Idó, com li deia, D. Cúlio, s'actividad del Cardenal Segura er a asombrosa.

Tots els anys predicava ell mateix uns o varis exercicis al Clero, els dies de retiro de cada mes al capellans de sa capital.

Tots els anys també predicava exercicis espirituals els nins, a ses Filles de Maria i a ses senyores.

Amb el fi d'augmentar entre el clero sa devoció a l'Eucaristia, fundá «Adoració Perpétua Sacerdotal».

La «senyora PEPA».—¿Qué te pareix, Cúlio?... ¡oh, Déu meu! ¡Es un sant... un sant aquest hom!...

D. Cúlio.—¡Peró, Pepa!... ¡Recarapel!... Per formar gent qui ensenyas el Cateisme, vas fundar un Institut Catequista Diocesá, el qual funciona normalment amb catequistas escullits.

A sa devoció a la Puríssima l'hi ha donat el Cardenal es seu impuls amb lo que endeim «la Sabatina», que es una funció que, en obsequi de Maria, se celebra cada dissapte en la Catedral, amb sa publicació de sa revista, que dúu per títol «Immaculada», una de ses millors d'Espana; amb una Asambleu Mariana, que per la seua riquesa artística fou s'admiració de tothom; amb velades cada mes durant tot l'any possat dins la sala de Consili del Palau Arquebisbal, dedicada a commemorar sa florida mariana de Toledo; amb sa festa anomenada de sa «Descensió de Nostra Senyora», en lo qual, per especial privilegi se celebra Misa, desde fa tres anys, a mitja nit en la Catedral; amb l'hora Santa Mariana; amb la solemne coronació de les imatge de la Mare de Déu de Guadalupe, de

dia de senyar-se, recort que, s'altre
die, me digueren que precisament
aquests «senyorets» o «senyoritos»,
lo que s'els vulgui dir, tenen una
fam mai vista de llogir-lo al periòdic
«V. y J.» i que molts d'ells, per su-

ANTEM DEL MOLÍ

CARDENAL ANDRIER

SECCION APOLOGETICA

Necesidad de la Religión

Ello no obstante, nuevas escuelas se han levantado hoy en el mundo, que no sólo prescinden de la Religión, sino que la combaten y persiguen encarnizadamente: son las escuelas del Socialismo y comunismo ateístas. El Comunismo especialmente ha comprendido «que sólo es posible su triunfo allí donde acierta a depravar moralmente a las multitudes, a crear la anarquía, a suprimir el orden, a despertar y desatar los más bajos impulsos humanos.» Para conseguir tan satánica empresa le estorba toda idea religiosa y por esto la combate obstinadamente: «O la Religión, dice el Comunismo, o nosotros.

JOSE MARIA.

PASTEUR.

En Sen Jordi

S'ESCOLA LAICA

Per obra i gràcia des qui ara m-netgen es cotarro—diu el Sen Jordi—unicament pagaràn es catòlics, perquè no hi ha dret d'obligar *ets altres* a pagar. En camvi, se vol implantar s'Escola laica, masònica, escola sense Deu, i per dur-ho a terme aumentarien places per 27.000 mestres més des que ja tenim, lo qual suposa un augment de 135 millions de pessetes cada any. Es catòlics no estam gens ni mica per s'escola laica, en protestam i per qué, idó, mos han d'obligar a contribuir an es gastos enormes que suposa s'ensenyança sense Deu? Que la paguin unicament *ets altres* ets anticlericals, es qui la demanen; puis, de lo contrari, és una ofensa, un insult que mos fan a noltros, an es catòlics. I jo, com-e bon catòlic (exclama el Sen Jordi) ¿hi he d'estar conforme? ¿Jo satisfet devant aqueixa injustícia, devant aqueix atropell incalificable? Ca, berret!

PERO ¿QUI ES EL SEN
JORDI

El poble on resideix des de son naixement el Sen Jordi és en general de molt bones costums. Aixó esta relacionat amb una altra cosa i és que la gent no s'ha decantada de l'esglesia i observa els Manaments de la llei de Deu. Clar que hi há, com per tot, alguns capverjos de la talla d'aquell Pau Ximarro segons vérem en el primer article. Però, aquets esgarriats xerren més per ignorancia i per grosseria que per altre cosa... Aixó no ho hem d'extranyar perquè ja's sab que a una guarda d'eu veies sempre n'hi sol haver qualcuna de coixa. Entre els bons homes el Sen Jordi és es millor, católic i honrat a carta cabal, que no té un *no* mai quant se tracta de fer bé an el proisme. No hi há que dir que en tot i per tot está sempre en es costat del Sr. Rector de su parroquia. Es Obrer de sa Confraria d'Animes i cada diumenge passa ja és bassinet a totes ses misses dins l'iglesia. Per s'octubre passat hi va haver, com el anys anteriors, es novenari predicat que sol acabar amb un sermó de pinyol vermei en es cementeri el dia de Tots-Sants s'horabaixa. Idóenguay el Sen Jordi, cosa que mai havia fet, volgué tenir es Rector i es Predicador a dinar a ca-seva en bon dia de Tots-Sants. Tant els havia pregat, tant

d'interés mostrá en fer-los s'obsequi, que els dos sacerdots per no desairar-lo, allargaren es coll y anaren a dinar a ca s'Obrer. Madó Miquela Turó s'esposa carinyosa del Sen Jordi, estava tota contenta i una veinada aná a ajudarli a fer ets aguiats perque pes convidats que tenía ho pagava.

Conversant, conversant en es llevant de taula, es Predicador se feu càrrec de que el Sen Jordi s'Obrer és el Sen Jordi qui surt demunt VERDAD Y JUSTICIA, i, sense poder-se'n avenir, li doná s'enhorabona per ses campanyes que fa dins es poble a favor de sa moral i sa religió.—Bé, homo! endavant ses atxes i fora por!—Jo, por?, digué el Sen Jordi; jo som clar com s'aigo.

M'agrada molt, seguí dient es predicador, aquella ocurrencia vostra d'anar a sa taverna de Can-Rasca a llegir es dos telegrames d'"Es Debate" sobre processons religioses i entronisació d'l Cor de Jesús. Alló va esser una pedrada a s'os de sa cama d'En Pau Ximarró. Ja ho cree que no badá boca.—¿Y qué no troba V. que de rebot vaig ferir certs concejals de Ciutat?—preguntá el Sen Jordi.—D'un d'aquests, digué es predicador, qui votaren per destonar l'Imatge del Cor de Jesús en l'Ajuntament de Ciutat, vos puc dir que té el Cor de Jesús entronisat a ca-seva; és un senyor que'l vos podria anomenar...—¿Que diu? (estorant-se el Sen Jordi) ¿Ho sab cert? gNo fa gaire semanes, respongué es Predicador, que un capellá amic meu m'ho assegurá per cosa certa de tal modo que aquest capellá s'hi trobá, puis fou ell mateix qui beneí l'Imatge i feu tota sa cerimonia d'entronisació a ca'l susdit concejal... (Re mil guimes! digué el Sen Jordi. Vaja inconseqüencies que hi ha pel mon! Aquest concejal o hi creu o no hi creu; si no hi creu ¿per qué el volgué entronisar a ca-seva? i si hi creu ¿per qué votá en contra dins l'Ajuntament? Y no me diguen (recapitoletjá el Sen Jordi) que una cosa és a ca's Concejal i s'altra sa Casa de la Vila; i, sino, ja sabem de quina manera se pronunciaren aquells 168 metjes i estudiants de s'Universitat de Salamanca. Aquest Concejal de Ciutat, quant ets altres votaren en contra, el manco ell no hagués manifestat es seu parer...—idó, així va el mon, sant homo, digué es Predicador; hi ha molts de catòlics a mitjes... Vaja una inconseqüencia! repetia l Sen Jordi.

—Bono, interrompé llavonses, el Sr. Rector; ja será hora d'anar mos-ne perque no mos temerem i tocarán Vespres...

Gosti

La lucha de clases

Hay en el mundo una insignificante minoría empeñada, por propia conveniencia, en dar vida y realidad a algo que no la tiene, cual es la lucha de clases; tal como ellos la propagan, concretada en una fórmula antinatural, antihumana, y como la mayoría de fórmulas simplistas, tan lejos de la realidad como la supresión de la familia y de la propiedad.

Lucha de clases, esta es la bandera de combate de los socialistas y comunistas. Y pregunto yo ¿lucha de que clases? ¿Los explotadores y los explotados? ¿Patrones y Proletarios? ¿Ricos y Pobres?

En una sociedad tan compleja como la nuestra hay una mutua y continuada dependencia entre todas las clases, que hace imposible el desenvolvimiento de una clase sin la otra e imposible en muchísimas ocasiones de clasificar a uno como patrón y a otro como proletario.

Realmente se da el caso de gente inmensamente rica y otra miserablemente pobre, unos a quienes todo les sobra y otros a los que todo les falta hasta lo más indispensable para la vida, pero

Socialistas y Comunistas quieren la guerra civil

La guerra civil es una obsesión que tienen los socialistas
Leed las siguientes pruebas:

«El partido... decide más que nunca como regla de su actuación el principio de luchas de clases»

«Llama la atención para que se empleen todas las formas posibles de actuación que puedan dar fuerza revolucionaria al proletariado»

(Manifiesto del partido socialista votado en el Congreso de 23 de abril de 1929.)

«Que nadie se llame a engaño; en la hora presente hay empeñada una fuerte lucha entre la burguesía y el trabajo...»

El partido socialista está completamente decidido a llevar hasta el fin la guerra de clases.»

(«Le Populaire», 3 Mayo 1919.)

«En vano se pretende que la lucha de clases se atenúe o se modere; al contrario todo milita a favor de la agravación de esta lucha de clases... Confirmamos de nuevo nuestro pacto de unidad de 13 enero de 1905; por su finalidad, por su ideal por los medios que emplea, el partido socialista no es un partido de reforma, sino un partido de ulcha de clases y de revolución.»

(«Le Populaire», 8 noviembre de 1923.)

«La lucha de clases siempre ha de ser la razón de la existencia de nuestro partido.»

(Pablo Faure, Secretario General.—Congreso Marsella 1.º febrero 1924.)

Esto es lo que piensan los socialistas llamados moderados por los políticos españoles, los que quieren llegar a sus fines por el caminos de la evolución, mucho más eficaz que el de la revolución y a los que ayudan mucha gente equivocada.

Véase ahora lo que dicen los comunistas:

«13) El partido comunista debe organizarse bajo una base de un centralismo riguroso, exigir una disciplina de hierro entre sus miembros para llegar a una guerra civil inevitable.»

(13.ª tesis del Comité Ejecutivo presentado al 2.º Congreso de la 3.ª Internacional.—Reproducido en la «Humanité» del 14 julio 1920.)

«Todo aquel que admite la lucha de clases no puede menos de admitir las guerras civiles... que representan la continuación; el natural e inevitable desarrollo de la lucha de clases...»

«Negar o bien olvidar las guerras civiles es renunciar a la revolución socialista.»

(«Vie Ouvrière», 25 enero 1924.)

«Imaginar que la revolución es posible sin la guerra civil, es tan quimérico como imaginar la posibilidad de una revolución pacífica.»

(«L'A. B. C. communiste», p. 120.)

«Nosotros no somos un instrumento de paz sino de guerra.»

(Congreso Comunista 16 noviembre 1924.)

«Combatid con todo el odio de vuestro corazón.»

(Id. id. id.)

convengamos en que éstos son los menos, son excepciones, no constituyen, no pueden constituir la base de la lucha de clases.

La realidad es que hay infinidad de clases intermedias entre el gran capitalista y el proletario, y que la clasificación de patronos y proletarios, o bien capitalistas y proletarios, es algo completamente fuera de la realidad.

Veamos la prueba.

¿Al pequeño patrono, al que trabaja en su casa solo o con la ayuda de algún hijo o algún obrero a jornal, 12 o 14 horas en busca de algún ahorro para la vejez, sin conseguirlo la inmensa mayoría de veces, ¿como lo clasificaremos?

A este trabajador no puede tratarse como obrero y tratarlo como patrono sería una injusticia?

¿Dónde clasificaremos a los políticos de oficio, jefes comunistas y socialistas, que cobran importantes sueldos de sus respectivos sindicatos, o bien ocupan altos cargos públicos muy bien retribuidos, como los ministros, alcaldes, gobernadores, embajadores, etc., etc.?

¿Cómo clasificaremos a los maestros, profesores, periodistas, que se han pasado 12 y 14 años estudiando, sin ganar una peseta para comenzar sus ganancias muy cerca de los treinta años, y muchos de ellos a duras penas alcan-

zan sueldos inferiores a los de los obreros aventajados de ciertas industrias como ajustadores, mecánicos, tipógrafos, etc., etc.?

En Francia había antes de la guerra 8 millones trescientos mil patronos en frente de 11 millones 700.000 asalariados, y después han disminuido aquéllos y aumentado éstos.

La Sociedad más importante de Francia es EL BANCO DE FRANCIA, que tiene 33.564 accionistas; de estos hay 32.134 que tienen menos de diez acciones.

Cuando en 1909 se trató en Francia de la nacionalización o socialización de los ferrocarriles, el Secretario General de la Federación des Cheminots, dijo en pleno Congreso que había nueve millones, al menos, de pequeños obligacionistas, y solo en los barrios de París hay 200.000 obreros con casa propia.

Desgraciadamente en España los servicios estadísticos no están a la altura de los franceses para suministrarlos datos exactos en que apoyar nuestra tesis, pero en Mallorca, la inmensa mayoría es propietaria, como lo es en casi toda la costa de Levante, y solo una exigua minoría de profesionales de la agitación, por la cuenta que les tiene mantienen ese odio irracional entre gente que se necesitan mutuamente y que sacarían más provecho del trato caritativo y amoroso, que de la rabia

con que quisieran destruirnos unos a otros.

¿Qué provecho sacarán unos y otros de esa guerra civil constante en que vivimos, de ese espíritu revolucionario que informa todos sus actos y que indefectiblemente nos llevará a la miseria, al hambre y a la ruina? No lo dudéis, al rico lo llevará a la ruina y al pobre a la esclavitud. Nadie sale ganando. Todos salen perdiendo.

Saulo.

«...Axó, Don Joliá...

¿qu' está ben dit

o no hi está?»

—Bones tardes tenga, Don Joliá...

—¡Ola! Bones tardes, Tiá, ¿i que ja ets vengut?

—Si senyor, Don Joliá; avui a migdia som arribat, i ara he volgut veni a saludarlo, perque Vosté ja sab que jo los apreci...

—¡Bonol ja hu sé... Tiá. Diga'm ¿i qué tal? ¿cóm t'ha'nat per Ciutat?

—Y per ara, prou be; D. Joliá, perque allá sí qu'un homo prén de fé bona feina amb aquelles maquináries que hi ha; i... ¡vaja! va be. Lo que té...

—¿Qué té, Tiá?

—¿Qué té!!? Que hi ha homos de tota classe dins es tallé, i xerren de tota casta... Sab aquelles lliçons seves de s'altre dia, que molt m'han aprofitat, Don Joliá... ¿Qué n'hi ha de molts qui les haurien de mesté...!

—I be que't erec, Tiá... Però ¿i tú que no los ho has sabut di?

—¡Jo... Don Joliá; jo'xi-matex los ho he dit; però... ¡Ah! ¿i qué no se va téme que la mos posaren en es diari a n'aquella xerrada de s'altre dia?

—¡Ah, sí? ¿vol di te n'has temut? i, jo'm pensava que no sabies llegi, Tiá...

—Ell es axí, Don Joliá; però heu vatx sentí llegi a un companyero... i... ¡jas! vatx jo di totduna dins mi matex, i axó es aquella convers que tenguérem amb so senyó de Sa Coma... I quant varen di es cap darré de tot En Lau de Sa Coma, encara heu vatx veure més clá...

¡Bon recotes! de Lau! ell no la'm va fé que no la m'hagués pensada...

Idó ja hu veus, Tiá; tú i jo mos pensavem que no mos sentia ningú, i tota sa conversa la mos pillaren... Es alló que diven es castelláns «paredes oyen».

—Ja té raó, Don Joliá; hei ha que di'imperó que axó no'm sab gens de greu ni mica... ¡calá! que fossen molts es qui hu'guessen llegit... i si'm co-nexen, que'm conequin... ¿Qué també n'han venguts d'aquells diaris per aquí?

—¡Ja hu cree! i moltes, Tiá...

—¿I qué varen di de mi, Don Joliá...?

—Norres; en pots está tranquil, Tiá. Tothom va veure ben clá qu'axó de no vé'nat a missa aquell diumen-ge va'ssé per tú una sorpresa, i ningú t'ho va pendre a mal, Tiá.

—En poren' está segús, Don Joliá. De llavó'nça, no n'he dexada d'altra, no... ¡mi de molt!

—Heu ben erec, Tiá; i el Bon Jesús heu va permetre, i va fé justament que mos'guessem de trobá jo i tú, i que En Lau nostro mos sentís, per poré fé llum a tants qui s'havien de-xat embaucá per aquell pedricadó de Bracelona, que tú deies, i perque teniem sa República, ja s'havien begut que no'importava aná més a missa, ni fé res de tot axó que fins ara'viem fet... ¿Qué be mos ho diu, Tiá, s'adagi castellá: «no viene mal que para bien no venga».

—Si, sí, Don Joliá... Idó, que be sia estat lo qu'es estat, i Deu fassi que molts per mi s'hajen fet llum... Ara, escolti, Don Joliá, ¿sab que m'agradaria? que me donás una bona contesta per fé an es molts qui per dins es tallé me diven: «tot axó que se fa ara amb sos catòlics es ben just, perque

fin ara ells havien estat demunt; ja era ben hora qu'estiguessen devall; un poc per-hom; i que se conformin». Axó, Don Joliá... ¿qu'está ben dit o no hi está? ¿que tene de respondre an es qui hu diven?

—Ara t'ho diré, Tiá; i amb molt de gust... Sente un poch... Axó que t'has sentit di, Tiá, dins es tallé, també i en es café, i a molts d'altres llocs, i hei he contestat sempre tot lo que feia al cas... I en primera, Tiá, hei ha que di que molts des qui axí parlen confonen llastimosament sa paraula catòlica amb monàrquica, i per axó diven lo que diven. I axó es un gran erro. Perque encara qu'es vé que dins Espanya, desde es Reis Catòlics, en es sigle XV, amb s'Unitat Catòlica, sa Religió havia tengut sempre en so Trono sa més firma garantia, i es Trono amb sa Religió s'havia més i més abrillantat i engrandit, formant aquella Espanya Gran del sigle XVI. tant més gran, quant més catòlica; també es cert que hi pot havé (i de fet hei es a moltes parts) Monarquia sensa Religió, i Religió sensa Monarquia... Amb altres paraules, hei pot havé Religió, molta Religió, junt amb República i molta República. Perque República i Monarquia no son més que dues formes distintes de Govern, que tan bona pot essé una com s'altra, i aplicables de sa mateixa manera an es pobles cristians qhe an es moros, com aquell qui diu... De manera que un que es Monàrquic, no per axó ja pot dirse bo, sino que pot essé ben dolent, un protestant, o masó, o escandalós, o qui sab qué... i al contrari, un republicà pot essé un homo ben honrat i ben religiós, i més honrat i més religiós que molts d'altres qui no hu son. I per axó es que l'Església i el Papa amb aquestes coses no s'hi posa, sino que tant de cas fa d'una nació que té Monarquia, com de una altra que es República. Per consegüent no hi ha que parli de catòlics i monàrquics, com si fos tot lo matex, sino que son cosa molt distinta una de s'altra... ¿Que hu sabrás? ¿que hu has entés be, Tiá?

—¡Recotres! Don Joliá, si ja hu ell jo entés... homo qui parli tan clá i tan be com V. no n'hi ha molts en el mon Don Joliá... ¡Recarai! que'm sab de greu essé tot-sol es qui l'escolta...

—¡Bono! idó tu feu arribá an es qui trobis que convenga... No es igual catòlics que monàrquics ¿estam? Y axí, si es que diron que ara a n'es catòlics les pertoca está davall, heu voleu entendre pes monàrquics, tí, Tiá, fe-los a sabre axó que hem dit; i llavó si que los pots di que no hi ha inconvenient en admetello. Que ara ha caigut sa Monarquia i mos ha vengut sa República?—Idó lo que hi ha: que procurá es qu'aquesta sia bona, i col·laborá amb ella, en lo possible, en s'obra de sa pau i de s'engrandiment espiritual, i material de Espanya. fins a treure una Gran República, objecte de s'enveja de tothom, aont totes ses bones llibertats hei trobia tota sa garantia qu'han mesté... Y seguiguem, Tiá.

—Si, si, seguesca, Don Joliá; jamai havia passat tan de gus de tení una conversa com aquesta...

—Idó be, com te deia, Tiá... Si heu diven a n'axó que ara an es catòlics, les pertoca está davall, amb so sentit de monàrquics, ja hu sabs lo qu'has de fé: fé-los entendre que no's igual; i llavó...

—¡Be! però i si hu diven en so sentit vertadé d'aquesta paraula!

—Llavó, Tiá, per no'spenyar-ho més, per ventura milló será que callis; però si t'pen-asses qu'es necessari contestá, diga-los amb so front ben alt: «Es a bé; hi es arem capficats tot es temp que vulga el Bon Jesús; però no-mes es temp qu'el Bon Jesús voldrá (i qué hu sentiu?) es temps qu'el Bon Jesús voldrá, ni un minut més ni menos; encara que voltros i tots es dolents del mon i es dimonis del inférn vos hi empenyas-seu, perque contra el Senyor no hi ha sabiduria, ni consej, ni cap enginy humá que valga... No, per molt que fasseeu, no sereu voltros encara es qui

Un somit misteriós

Bon Jesús! Quina penada qu'estie passant fá tres vespres! somiant sempre seguit es *Congrés* que hi ha a Madrid *Constituent* ab moltíssima de gent que discuteix, cridant tan qu'alló pareix tot un bordell de gent que no te cervell ni té *Govern*. Creime qu'alló's un inférn anticipat per qualsevol *diputat*, (n'estic segü) que tengué sentit comú. Sinó escoltau y sentireu si vos plau un somit meu; vos promet que seré breu. Era un dilluns que vax sopá d'escaldúns y peix torrat; y quant vax havé sopat me va agafá tal son, que me vax quedá ben adormit. Al instant ja som partit a n'es *Congrés*, y m'hi trob un matancés, de molts de brios desxuyant es de los Rios per fe matances, es temps que ballaven dançes ab molta manya En *Marcelino* y n'*Azaña* sense pendero, perque'n *Largo Caballero* ab *Indalcio*, enfilats a un trapésio fet de pessetes, tocaven ses castanyetes que va comprá en *Maura* per n'*Alcalá* y p'en *Casares*, que a pesar de los pesares eran tot dos d'es millorats tocados per un sarau; ab axó ve'n *Nicoláu* tot ple d'adornos per fe un obsequi a n'*Albornos*, qu'ab algo clara se posá a rentá sa cara a n'*En Lerroux* que cridant li deia futx vetén d'aquí... fins qu'en *Bárrios* a la fi, tot nívriós, se va posá es mitx d'ells dos

tomeu l'Església i destruiguen es catolicism... ¿No sabeu lo que deien an es catòlics es dolents des final des sigle XVIII? «A n'aquest Papa», deien referint-se al Papa de llavó, *Pius VI*, «a n'aquest Papa guardau-lo be, perque ja será es derré. Y n'hi ha'guts encara durant tot es sigle XIX, i més d'un quart des sigle XX, i n'hi haurá durant tot ell i durant es XXI i es XXII, si encara no ha vengut la fi del mon... ¿Sabeu perqué? perque Aquell qui's Rei des reis, i es Senyó des qui comandan heu ha dit: «tan-mateix ses portes del inférn no podrán fé res contra ella», es a n'es di, contra l'Església...

¡Bien! ¡muy bien! Don Jon Joliá... ¡Recotres! ¡Quin sermó!

Y encara hei ha més, Tiá... Perque aqueix matex, el Bon Jesús, també va di: «Jo som sa pedra angular» axó es, sa fonamental d'aquest nou edifici qu'es l'Església o es catolicisme... Y... (ara ve lo milló) «totsaquells que, pegant contra ella, se figurin esclafarla, en lloc d'ella, s'hi quedarán ells matexos espoltrits»...

—¿Y axó hu va di el Bon Jesús, Don Joliá...?

—El Bon Jesús matex, Tiá, que no pot enganar-sa, ni enganar-mos... Y lo pitjó (o lo milló) es que s'historia mos demostra ben clá que en axó no s'ha enganat mai...

—¡Meam! me'n contí un parey de fets d'aquets Don Joliá...

—¡Oh! ell encara me queden moltes coses que dir-te d'axó, Tiá... però, mirá, tot ja t'ho diré un altre dia...

mans aplegadas, y rebé quatre galtades per recompensa, causant una pena inmensa a n'es demés que i havia en es *Congrés*. Mes es final de tot aquest festival fet en sa nit va acabá ab un pacte escrit, qu'es es sigui: Desde avuy es *President* ab barretina ensenyará sa «Doctrina» o «Catecisme» a n'es seu germá prohíme de ministeri, seguint en tot es criteri, qu'ha senyalat el Papa a s'*Episcopat* de tot el mon; y es ministres tals quals son, sense protestes, tots es *Diurnenges* y *Festes* junts anirán a *Missa* y demostrarán que son catòlics, que mai mes gats apostolies volen essé, qu'el sisé y qu'el seté d'es *Manaments* de la llei de *Deu* presents sempre tendrán, y qu'en tot se portarán milló qu'abans, obrant com a cristiáns fins a la mort. Que *Deu* vos do bona sort! vax exclamá, jo me pensava esclatá de s'alegria, més sa gran algarevia qu'allá dedins va moure un concurs de grins me despertá, y creime que vax quedá tot abil-lat. Mes en part es veritat segons m'ha dit un amic meu de Madrid que i sol aná a n'es *Congrés* a escoltá, y segons ell qualca dia es un bordell; y si es axí d'es somit que vax tení poréu triá lo que vos pareixerá mes creguedó, y ningüestará falló.

UN NEUTRAL.

Mira, vataci En Lau qu'm ve a cercá per'aná a sopá...

—¡Bono! idó, ja vendré un altre dia i que ho passi be! Don Joliá... ¡Bona nit tenguem...

Y tan embadalit se'n anava mi home de'n Tiá, amb aquestes coses que mumpare li havia dit, que no tengué eime de saladar-me ni dir-me res.

Y jo, que desde es meu estudi no via perdut ni una paraula d'aqueixa conversa tan interessant, no vaig fer més que posar-hi sa firma, encara abans d'anar a sopar, i enviar aquestes quantilles a la redacció de VERDAD Y JUSTICIA.

EN LAU DE SA COMA.

Las órdenes religiosas son las instituciones que más han honrado a la humanidad y que más han hecho para su civilización y por su bien.

S. AZNAR.

Temas obreros

VACACIONES RETRIBUIDAS

—Todavía más exigencias obreristas?

—Calma, calma, amigo mío, dejémonos de prejuicios y con toda imparcialidad vayamos a cuentas.

—El trabajo es cosa noble o denigrante?

—El trabajo es ocupación nobilísima

ma como actuación que es de las potencias espirituales y materiales del hombre.

—La clase obrera, por ser obrera es inferior a las demás?

—En manera alguna; nadie discute ya al obrero el derecho a alternar con todas las categorías de ciudadanos; el obrero tiene derecho a ocupar cualquier cargo público.

—Dígame Vd.; el trabajo manual; no es generalmente extenuante, áspero y duro? Piense Vd. en los trabajos de las minas, de los talleres de metalurgia, de construcción, carga, etcétera.

—Confieso que realmente es así.

—Ahora volvamos hoja: en llegando los calores estivales vemos como se cierran las fincas urbanas de los señores acaudalados, porque éstos se acogen a los aires roconfortantes de sus fincas rurales: los trabajadores intelectuales (catedráticos, médicos, abogados, etc.), tómanse también muy justamente sus vacaciones estivales interrumpiendo por algun tiempo sus tareas ordinarias; concédense otrosí, con muy buen acuerdo, algunas semanas de descanso retribuido a los funcionarios públicos y empleados y dependientes de la industria y del comercio.

Cree Vd. que por ejemplo, el albañil, quien a lo mejor debe ejercer su trabajo en peligrosos andamios, bajo los rayos del sol; cree Vd. que los demás hijos del trabajo no sienten también la necesidad de algún descanso que les permita salir por algunos días de su monótona jornada con el fin de restaurar fuerzas y hacer acopio de energías para lo futuro?

Si pues las riquezas no son en repúblicas bien concertadas, fuente de privilegios; si el trabajo es cosa noble, si la clase obrera no es inferior a las demás, si su trabajo es duro y pesado; ¿negaremos al obrero manual lo que razonablemente concedemos al trabajador intelectual?

A no ser que a la clase obrera se la considere una casta inferior, debe reconocerse que la aspiración del proletariado a gozar por algún tiempo (por ejemplo dos semanas al año) de vacaciones retribuidas, es justa, equitativa y razonable.

DIFICULTADES

—Si yo concedo una o dos semanas de vacaciones retribuidas a mis obreros me coloco en un grado de inferioridad respecto de los demás industriales.

—Tiene Vd. razón; las vacaciones retribuidas deberían establecerse por acuerdo general de sindicatos patronales y obreros, o por ley del Estado o mejor aún por ley internacional mediante la Oficina Internacional del Trabajo en Ginebra.

—Estas vacaciones de que Vd. me habla serán un peligro para la moral del obrero.

—Ya sabemos que la ociosidad es madre de todos los vicios, no solo para los obreros, sino para toda clase de personas; y si bien es verdad que muchos obreros usan mal del tiempo que les deja libre el trabajo, pero no es menos cierto que los hay también muchísimos que lo emplean dedicándolo a la familia, a honestos entretenimientos, útiles deportes y al fomento de su cultura. Sería muy laudable la institución de obras que proporcionasen al obrero medios de aprovechar debidamente os ocios para actividades del espíritu.

—La industria no permite este lujo de vacaciones retribuidas para el obrero.

—Puede que alguna industria no lo permita, pero en general no dude Vd. de ello. La gran dificultad está en que los de arriba se resignen a descender un poco, para que puedan subir los de abajo. Aquí está el nudo gordiano del problema. Una vez desatado este nudo se habrá dado un gran paso para la solución del problema social.

UN HIJO DEL PUEBLO

IME. DE J. TOS.—PALMA